

»insignificantes que aparezcan, aunque á la verdad solo parecen de
»poca monta á los que no tienen corazon para sentir las, y no creo yo
»que sea el actual Congreso el que se atreva á despreciar las tradi-
»ciones y las glorias. No temo que no haya de tenerlas en cuenta
»para nada al resolver esa cuestion.

»Todas las naciones, pero principalmente Inglaterra, ese país, que
»si no es más rico que el nuestro en tradiciones, es á lo ménos más
»avaro de ellas, ha mirado como cosa de tanta importancia lo que
»se refiere á tradiciones, recuerdos y glorias, que por más esfuerzos
»que se han hecho no se ha podido conseguir, por ejemplo, que la
»Universidad de Oxford fuera trasladada á Lóndres. Pero no hay
»punto alguno en Europa, no hay nacion que se haya atrevido á arran-
»car una Universidad del lugar de su tradicion, para que sirva de
»florero ó adorno á una ciudad populosa; y si hay algunas Universi-
»dades en poblaciones grandes, téngase entendido que no han sido
»trasladadas en tiempos modernos, sino que tienen allí su historia,
»su tradicion, su natural asiento.

»A pesar de las muchas razones que hay para que Madrid no ten-
»ga Universidad, no creo que si hubiera sido el cardenal Cisneros el
»fundador de la Universidad de Madrid, tuviera yo valor para pedir
»al Congreso que votase su supresion y que fuera trasladada á otra
»parte. Tanto es el respeto que creo merece la tradicion.

»Ahora bien: si creéis que debe tenerse en cuenta la historia y la
»tradicion cuando se trata de asuntos tan importantes ¿dónde está
»la tradicion? ¿Qué tradicion hay en la Universidad central? Yo, seño-
»res, solo estimo en la Universidad central á mis queridos maestros;
»fuera de esto, no se qué estimar ni conozco cosa alguna de la cual pue-
»da estar orgulloso, si no es porque es sucesora de la de Alcalá. Si iba
»á la biblioteca me encontraba con los libros de la Universidad de Al-

»calá. Cuando se confieren los grados de doctor, la espada que se
 »tiene en la mano tiene su tradicion porque viene de Alcalá. Y si en
 »aquellas salas ó en el paraninfo veis una estátua, no sé lo que os
 »parecerá, no sé si creereis que es una estátua de Cisneros, que está
 »allí para darle importancia y proteccion, ó si es la sombra del gran
 »cardenal, que está allí, como una perpétua reconvenccion y una cons-
 »tante protesta. La misma generosa juventud de la Central, los jóve-
 »nes que cuando se dejan llevar por sus propios instintos, no tienen
 »un movimiento que no sea noble y generoso, tienen su orgullo en ser
 »sucesores de los de Alcalá. Una muestra de ello la hallareis en que
 »en tiempo de la guerra de Africa, en aquella ocasion que es notable
 »para España, no tanto por el triunfo, como porque se vió que estaba
 »amortiguado, no muerto, el sentimiento de patriotismo, los estu-
 »diantes de la Universidad central se unieron al regocijo público,
 »sacando una bandera que tiene recuerdos de Alcalá y que volvió á
 »depositarse en la Universidad central, en donde está cautiva, y de
 »donde os pido que la ridimais admitiendo la proposicion que hemos
 »presentado.»

Extiéndese luego el orador en consideraciones muy atinadas res-
 pecto á los inconvenientes que para el estudio presenta Madrid á la
 juventud por las diversiones y la política, á cuyo fin, dice:

«En la Universidad central ha entrado la política y se ha apoderado
 »de ella.....

»Nadie puede desconocer este inconveniente.....

»Unas veces, por glorificacion, otras, por persecucion, las cáte-
 »dras quedan desamparadas.....

»Con estos ejemplos, los jóvenes, desde muy niños, se inclinan á la
 »política, se enardecen sus pasiones, perdiendo su ánimo aquella
 »tranquilidad que necesita para las tareas serenas del estudio.

»Así no brillará la juventud por su aplicación como pretendía solo
»brillar en otros tiempos.»

A este propósito recuerda la célebre noche de San Daniel, por estas y otras razones semejantes, aparte de las económicas para las familias, dice:

«Creo que en Alcalá sería la Universidad lo que debe ser, un lugar
»tranquilo, una región serena, á donde no alcanzasen esas tempestades que todo lo ponen en peligro.»

Desecha los argumentos de los que se oponen á la traslación, entre otros, el irrisorio de que en Madrid se buscan medios de subsistir los jóvenes poco acomodados, por ejemplo siendo empleados en las oficinas del Estado. «pero la experiencia (dice) me ha hecho conocer
»que los que hallan esas colocaciones no son comunmente los hijos
»de los pobres, sino los hijos de los ricos.»

El orador terminó su defensa, que pudiéramos llamar de los derechos de Alcalá, con estos párrafos.

«Quisiera llevar á Alcalá los medios de que los hijos de las clases
»más bajas (debo corregirme, y perdonad la inexactitud), de las familias más pobres, pudieran seguir con holgura la carrera y llegar
»á los más altos puestos de la gobernación y la magistratura, y que
»esto lo debieran á la sopa de los conventos, origen que no rebaja
»sino que ennoblece; que es más sublime el génio del vuelo cuando
»con sus propias alas se remonta á grandes alturas.

»Quisiera llevar á Alcalá el cumplimiento del testamento del cardenal Cisneros, que dejaba una parte para colegios de pobres,
»quisiera daros beneficencia á la antigua. Vinieron tiempos más ilustrados en que se creyó que, fuese justo ó no, que el municipio y la
»Iglesia fuesen propietarios, no era conveniente; que así seríamos felices, que correrían torrentes de abundancia y bienestar.....

»Creo que la diferencia que pueda haber respecto á esto entre
» Madrid y Alcalá (*se refiere á si en Madrid hay más facilidad de ga-*
» *narse la subsistencia*) puede compensarse con el menor coste de las
» subsistencias en una pequeña poblacion. Habrá menos comodida-
» des para maestros y discípulos, pero los que se dedican á la carrera
» de las letras deben estar dispuestos á cierta abnegacion, y en cuan-
» to á maestros y profesores, no debemos olvidar que es la enseñanza
» una especie de sacerdocio que requiere una manera de vocacion y
» exige sacrificio.

Qué sana argumentacion encierran las palabras del Sr. Vinader y cuánta esperanza alentamos, tanto como ira produjeron en algunos que no pudieron disimularla, segun él mismo manifestó en su discurso, y que hoy tampoco pueden reprimirla cuando escuchan semejante proposicion.

Pero esa política que el Sr. Vinader señala como la cizaña sembrada en el vergel de la ciencia, es el iman que atrae, y olvidando la parte que de sacerdocio tiene el profesorado, sacrifican lo noble y generoso, lo grande y sublime del catedrático que se dedica exclusivamente á sus enseñanzas, despojadas de toda parcialidad, por engolfarse en el perfume embriagador de la política, que en breve les encumbra á donde no soñaron, enterrados en la cátedra universitaria de un pueblo apartado del gran mundo.

Que todo ha progresado y Alcalá reúne más comodidades que en los siglos anteriores, y más reuniera viniendo los estudios que de derecho la corresponde tener. Que edificio hay triplicado en extension al madrileño y biblioteca tendrá suficiente con solo reunir la que era suya.

Siguiendo nuestra narracion en lo referente á enseñanza pública en Alcalá, una vez arrebatados sus colegios, réstanos hacer indicacion

de otros centros aquí establecidos, cuya vida ha sido mas ó menos larga.

En el mes de noviembre de 1872, tuvimos la honra de proponer á varios amigos la idea de fundar una asociacion protectora de adultos, á semejanza de la que existe en Madrid; al efecto se reunieron en nuestro domicilio el 20 de dicho mes, y aprobado el pensamiento se nombró junta interina para que sin perder momento abriese las escuelas, lo cual se verificó en 7 de enero, utilizando la antesala y salon de juntas de los condueños de la universidad, que entonces tenian en el piso bajo de la casa rectoral, que ya digimos cual es; hecho esto y redactado y aprobado el reglamento, se procedió en 31 de marzo á la eleccion de junta directiva, ya con caracter definitivo, y fueron nombrados para presidente D. Felipe Cisneros, virtuosísimo sacerdote filipense, reuniendo á más el caracter de director espiritual; vicepresidentes D. Valero Perez, párroco de Santiago, y D. Pedro Cruz, abogado; vocales D. Tomás Juarez, coadjutor de Sta. Maria, D. Manuel Manero, D. Emilio Saravia, D. José Manuel Cagijas; tesorero D. Luis de la Vega; contador D. Federico Garcia y secretarios el iniciador y D. Francisco Fresco.

Abierto el curso como queda dicho, se inscribieron segun las matrículas que conservamos, noventa y siete alumnos, desde trece hasta cuarenta años de edad, habiendo conseguido que asistiesen puntualmente hasta primero de junio en que se hizo exámen, se distribuyeron premios y se cerró la clase hasta setiembre; á dicho acto asistieron las autoridades administrativas y eclesiásticas. En primero de Octubre se abrió el curso que duró hasta junio del 74, en que se cerró para no volver á funcionar, pues la constancia de los señores que compartian la enseñanza faltó y quedando ésta á cargo de muy pocos, no se logró abrir el tercer año, no obstante existir cincuenta y

ocho sócios pasivos; en este segundo y último curso asistieron ciento nueve alumnos, tal era la aceptación que tenía esta escuela entre los obreros, y eso que las horas eran de ocho á diez de la noche; hubo más constancia y más asistencia que en las de adultos sostenidas por el municipio, que entre ambas no reunían ese número, y en llegando abril se quedan sin gente.

Otra escuela semejante hubo por el invierno de 1866, pero duró menos, pues en ella se vertían ciertas semillas que son contraproducentes, y otra análoga tuvo el círculo liberal que también duró poco, á raíz de la revolución.

En la actualidad los centros de enseñanza están limitados á las escuelas pías y colegios de 2.^a enseñanza, á las dos municipales, á la que fué de D. Eduvigis Megia, procedente del colegio complutense y que hoy por muerte del propietario, regenta D. Miguel Alonso, al colegio de Cervantes, muy concurrido y donde se da excelente instrucción elemental y superior, fundado en Julio del 81, cuyo primer director fué D. Juan Fernández Carrero, profesor normal, y cuyo propietario y fundador, también maestro, tiene en esta ciudad muy acreditada su pericia en la enseñanza, su celo y laboriosidad; esto es lo relacionado respecto á la instrucción de niños en Alcalá, sin hacer mención, por lo prolijo, de muchas academias de francés, matemáticas, etc., que así se establecían y se establecen como mueren, si bien debemos apuntar aquí el nombre de D. Justo Castello, hombre de mucho talento, que bajó á la tumba el año anterior después de largos años de haber regentado su escuela, en la que recibían los niños una esmerada educación; las clases obreras tienen las dos escuelas nocturnas que costea el municipio y una academia de dibujo que se creó estando nosotros en el municipio, á propuesta de un concejal llamado D. Francisco Altes, que era un carpintero muy hábil y

quizá sabiendo como el mejor maestro de obras; esta academia se inauguró en 1879, á cargo de los Padres escolapios, que recibian un insignificante obsequio á cambio de sus desvelos, hasta que en 1882 por cuestiones de pueblo, encargaron esta enseñanza á un buen profesor seglar, de cuyo lápiz son la mayoría de las laminitas que ilustran este libro, y en las que aparece su nombre.

La enseñanza á las niñas es excelente y muy acabada en el colegio de Madres Filipensas, establecido en 1861 en la calle de las Damas, con vuelta á la de las Recogidas, hoy Infanta Catalina, en las dos municipales, una de reciente creacion, y en siete particulares donde se enseña regularmente, y muy bien en la cuestion de labores propias del sexo.

Pero estos centros de instruccion donde reciben educacion más de mil alumnos de ambos sexos, no han desterrado aun de nuestra ciudad el denso velo de la ignorancia, crasa y muy crasa, en determinadas clases, y en otras lastimoso, porque es muy triste oír lo que aquí se oye á ciertas personas; sí, digámoslo con franqueza y lealtad, hoy por hoy Alcalá, no es un pueblo instruido á la altura que debiera, dada su historia, dadas sus mismas y actuales circunstancias: ¡son tan pocos los que firman al ser sorteados para el servicio de las armas!

Sin embargo, hasta la sombra tiene su penumbra, y al lado de ese cuadro triste pero exacto, se encuentran otros que le hacen olvidar, si bien por fatalidad ni abundan, ni se sustituyen cuando la muerte ó la obligada partida nos los arrebatan; aun existen en Alcalá verdaderos amantes de sus tradiciones, personas de no mediana ilustracion y otras muchas que son bello florón de la mermada ciudad. La literatura no ha dejado de recibir su culto en este tiempo desheredado, pues ya con motivo de la inauguracion de escuelas, colegios, estatuas, ó con el de sesiones literarias y aun del deseo de conseguir en

escritos más ó ménos largos noticias de nuestros monumentos ó de nuestros hombres grandes, ó ya en fin, siguiendo la magnetizadora corriente del periodismo, han visto la luz que, impreso en Alcalá, ó bien en Madrid, discursos, folletos, reseñas, historias, biografías y periódicos de más ó ménos mérito literario, que demuestran existir aun en Alcalá, ya en sus hijos, ya en sus habitantes, algo de aquel pasado feliz y grande, siquiera sean débiles chispazos del volcan científico y literario que tenia su base en nuestra ciudad.

Ejemplos son los manifiestos del municipio ante el proyecto de trasladar la Universidad, los escritos de D. Nicolás Hendero, cura de Santa Maria, entre otros la alocucion á Fernando VII, la de D. Cesareo Humaran ya citada, las reseñas históricas de Alcalá, por Ramajo, los discursos de Pinilla y Palau, el opúsculo de Historia de Alcalá por dicho señor Palau, la Guia del viajero en Alcalá, por D. Liborio Acosta, canónigo, la Historia de Nuestra Señora del Val, por los Sres. Robreda y Buendia, los Elementos de Retórica, por el padre D. Felipe Cisneros, del oratorio, y discursos de los señores D. Eduardo Pascual, D. Máximo de Francisco, D. Federico Garcia Carballo, padre Peña, escolapio, D. Joaquin Casañ y otros muchos pronunciados ya en secciones literarias, ya en inauguraciones, ya con motivo del Ateneo que fundó en 1878 el alcalaino ya citado antes Sr. Cuellar, y en el cual se daban conferencias dominicales y sesiones, tres veces en semana, por cada una de sus tres secciones, habiéndose visto más concurrida que ninguna, la de ciencias, en ocasion no de discutir sino de defender cuál sistema de curacion es más eficaz, si el homeopático ó el alopático, en cuyo palenque terciaron casi todos los médicos de la localidad, y uno que no lo era, que pronunció un discurso bastante bufo, alusivo al asunto de la discusion. Tambien vieron la luz en 1875 las ordenanzas municipales re

dactadas por uno de Alcalá, pero que no son aplicables á la localidad sus artículos. Por otra parte el periodismo, del que ya ha habido en nuestra ciudad varios ensayos, dió y da ocasion para que muchos de nuestros jóvenes pulsen sus fuerzas en artículos literarios, científicos y de artes. El primer periódico que vió la luz en Alcalá, si bien la falta de imprenta obligaba á hacer la tirada en Madrid, apareció en 5 de marzo de 1871, con el título de *El Porvenir Complutense*, bajo la direccion de D. Nicolás de la Peña y Cuellar. Vivió tres meses justos publicando trece números en cuarto mayor de ocho páginas á dos columnas cada número; en él se tratan con mucho tino algunas cuestiones filosóficas. Mas tarde, en 1876, apareció en el mismo tamaño y forma que el anterior, el dia 5 de Marzo el primer número de *La Cuna de Cervantes*, bajo la direccion de D. Federico Garcia Carballo; este semanario se publicaba con grabados y la cabeza con alegorías cervánticas, la cual se varió cuatro veces, por lo que Alvarez Guerra, en su loca defensa de la supuesta patria de Cervantes, denominó esta publicacion *La Cuna de Cervantes*. La primera etapa de esta publicacion fué muy regularcita, en cuyo segundo periodo fué director el ex-gobernador Dr. Morés; mas despues cierta índole de escritos alejaron de su redaccion á personas respetables, y lo que era más sensible, la suscripcion disminuyó, arrastrando una vida lánguida hasta 1878 en que variando hasta de tamaño, volvió á animarse, languideciendo y suspendiéndose la publicacion en el comienzo del año 80, apareciendo entonces un diario en cuarto titulado *La Correspondencia de Alcalá* que tuvo muy poca vida.

Los desprendimientos de la redaccion de «La Cuna», dieron lugar á la formacion de un nuevo semanario, que vió la luz en setiembre de 1879, titulado *El Heraldó Complutense*, bien escrito, pero que al poco tiempo de publicarse tomó rumbo distinto á los que le prece-

dieron y se convirtió en censor de la municipalidad y en campo de agramante para deponer en sus columnas los ódios de lugar, y su redaccion ardorosa por sus pocos años, y nuestra autoridad no mas anciana que la redaccion, llevados del ímpetu de la sangre, dimos mucho que comentar y entretener el ócio de todos; mas todo pasa y templados aquellos ardores juveniles, que nos hacian creer que asi nos dábamos más importancia y más carácter, á la tempestad siguió la calma y dejamos la lucha necia para estrechar nuevamente las manos en señal de sincera amistad; esta publicacion es en honor á la verdad la mejor de esta índole que se ha escrito en Alcalá, y en la que se han tratado con mucho tino cuestiones muy importantes para la localidad, que han merecido el aplauso del sensato y tambien la sonrisa de los necios santones que por desgracia se nos han entronizado.

Fué su director y principal fundador el ya citado alcalaino Pascual y Cuellar, jóven que asi en literatura como en poesia habia hecho concebir esperanzas de que muy en breve seria respetado en el mundo literario. Esta publicacion cesó al comenzar el presente año, y en marzo salió un nuevo periódico titulado *El Complutense*, tamaño en fóllo como *El Herald*, cuya publicacion existe al presente y ha publicado muy buenos artículos de interés general y local; la primera plana se dedica exclusivamente como en su antecesor á asuntos literarios; el director de esta publicacion es el jóven D. Félix Puebla, cuya buena vena poética, ameniza esta publicacion como amenizó las anteriores con lindísimas composiciones, siendo especial en las epigramáticas. Otros periódicos vieron, aunque muy fugaces, la luz en nuestra ciudad, tal fué *El Eco de Camarmilla*, que salió al tiempo que *El Herald*, armado de la sátira y caricatura con grandes propósitos de ridiculizar nuestras costumbres tan dignas de censura; era quincenal, en fóllo, buen papel y litografiadas sus cari-

caturas, no pudo sostenerse y murió al cuarto número, pues su tirada costaba más que se recaudaba, y eso que hubo mucha venta; su principal objeto era combatir á *El Heraldó*; su director y redaccion eran anónimos; el editor responsable un empleado en la imprenta. Poco despues se publicó otro semanario en cuarto menor titulado *El Tío Camarmilla*, con caricaturas tipolitografiadas, que existió algo más que *El Eco*, pero ni la empresa era la misma ni la sustancia, por decirlo así tampoco.

Estos periódicos se imprimian como el actual en Alcalá, pues desde 1874 volvía á tener tan útil industria nuestra poblacion, abierta á costa y bajo la direccion de D. Federico Garcia Carballo: esta imprenta que aun permanece y en la actualidad ocupa la casa número 28 de la plaza Mayor, si no puede considerarse como un gran establecimiento de su clase, es mas que suficiente para las necesidades de la poblacion; en la materia reúne gran variedad de tipos, y sobre todo para cartel: de ella han salido algunos trabajitos muy regulares.

Lo positivo es que merced al Sr. Carballo, Alcalá tiene una imprenta que sobre serle necesaria, casi era de obligacion sostenerla en un pueblo que como digimos si no fué el primero fué indudablemente el segundo que en España tuvo imprenta y aun imprentas, y de él salieron los primeros impresores que fueron á Madrid.

Muchas fueron las imprentas que funcionaron en Alcalá hasta la supresion de los colegios, habiendo dos y aun tres establecimientos de esta índole, de todos los que salian trabajos é impresos muy acabados por su buen ajuste, su esmerada retiracion y la igualdad del colorido de su buena tinta; teníamos en primer lugar la imprenta de Dominicos, en la que se tiraba la bula, la de la R. Universidad, de la que poseemos algunos modelos y en cuyo pié se lee: *En Alcalá*.

En la oficina de la Universidad. Lo cual nos inclina á pensar si el pié de imprenta que vemos en algunos libros en que se expresa por ejemplo: *Manuel Amigo, impresor de la Universidad*, seria que realmente él fuera el regente de la imprenta universitaria, ó gozase el privilegio de titularse así, pues años antes del en que usa este pié de imprenta, que es en 1814, aparecen sus impresos sin él y al mismo tiempo en que lo consigna, se ven impresos de la ya citada oficina universitaria. Además de haber tenido en nuestras manos la Biblia Poliglota, que es el gran modelo del arte tipográfico, impresa aquí desde 1510 á 1517, y cuyo ejemplar consideramos ya perdido para Alcalá, poseemos varios ejemplares y modelos impresos en Alcalá, en varias imprentas, entre otras que nos consta haber habido, de la de Juan Iñiguez de Lequerica, en 1580; de Robles Ezpeleta, en 1588; de Juan Gracian, en 1589; de Mariano Fernandez, en 1661; de Francisco Garcia Fernandez, en 1698; de José Espartosa, en 1724, que luego se pone impresor de la Universidad en trabajos de 1730; de la oficina de la Universidad, en 1768; de Mariano Espartosa y Briones, en 1783 al 88; de Isidoro Lopez, en 1791 y 92, y en esta misma fecha, de José Antonio Ibarrola; imprenta de la R. Universidad, en 1800 y 1804; de Manuel Amigo, en 1814 y del mismo, en 1818, en que añade: *por S. M. de la provincia de Guadalajara.*

Después de la supresion que pudiéramos decir de Alcalá, intentó poner fundicion de tipos de imprenta nuestro amigo D. Tiburcio Lopez, que hoy es un venerable anciano, allá por el año 1850, pero no hubo de darle buen resultado y la cerró pronto; durante la existencia de esta importante industria, imprimió el Sr. Lopez algunos trabajos que acusan bastante esmero, mas en aquellos años no estaba Alcalá en condiciones de sostener una imprenta como hoy puede hacerla subsistir.



Vemos, pues, en los anteriores párrafos, que el Alcalá modernísimo ha rendido culto á la literatura, al periodismo y al arte de Guttemberg, sin que la hermana de la literatura, la poesia, haya dejado de tener en la novísima Compluto sus cultivadores, quizá más numerosos que los de Belona. Ejemplos de buena poesia en diversos metros dejan á la posteridad los alcalainos D. Tomás Dispierto, don Juan Palero, D. Andres Balle, y nuestros ya paisanos D. Félix Puebla, Enrique Estebe y algun otro que en este momento no recordamos, contando con el malogrado Caellar.

Bien ó mal, de aquel emporio de ciencia, literatura y poesia, queda algo entre los hijos de Alcalá y sus connaturalizados, siquiera sea el reverso no de los incomparables talentos de nuestra patria y nuestra ciudad, como Cervantes y Figueroa, sino los que por su causa figuraban en segundo y tercer orden, pero malo y todo algo hay y el contraste no es tan duro, tan brusco y tan triste como ocurre con las artes mecánicas. De aquellos canteros que merecieran ser nombrados arquitectos, de aquellos tallistas complutenses cuyas obras aun se ven, de los célebres alarifes que, hijos de Alcalá en su mayor parte, embramilaron esas asombrosas fábricas de ladrillo, tan simétricas en el tender, como en la ilada y en las distancias, de aquellos hijos de Vulcano que mirándose en las elegantes verjas de la capilla mayor de la santa iglesia Magistral, nos dejaron tan buenos modelos en las de otras capillas é iglesias; nada queda, porque el atraso en todos esos ramos es grande tanto como las pretensiones; solamente la carpinteria levanta algo la cabeza sobre las demás pero aun asi dista mucho de ser lo que fué; basta una ligera comparacion entre las buenas obras modernas y las antiguss. Hé aquí la gran necesidad de la academia de dibujo para los artesanos de la poblacion, pues son muy pocos los que saben dibujo de cuantos aquí se dedican al oficio

de albañil, cantero, carpintero, etc.; algo podrá corregir y enmendar esta falta, andando el tiempo, la dicha academia, pero más haría si se plantease su complemento, una *academia de modelar y tallar*; no excluimos de este atraso relativo á los sastres y otras muchas industrias, de que aquí todas las clases tienen cierta inacción terrible y está muy en los labios y en los hechos aquella frase vulgar de *asi trabajaba mi padre, asi lo hago yo; asi araba, asi labro yo*; y así, ni las artes, ni las industrias, ni el comercio, ni la agricultura, son en nuestra ciudad lo que debieran, y eso que en aquellas hay jóvenes que tienen gran disposición, el comercio no deja de tener movimiento á pesar de ser excesivo el número de tiendas de todas clases, pues pasan de doscientas, y la agricultura no rinde el fruto que debiera, no obstante las pingües cosechas de algunos años, pues aunque hay mucho abono no queremos tener agua ni del río ni subterránea.

Y si apesar de este orientalismo complutense Alcalá ha prosperado de algunos años á la fecha, ha mejorado y hasta se ha enriquecido ¡qué podría ser de este pueblo que hoy solo con sus propias fuerzas se ha levantado de su postración hasta cierto punto, y apesar de su apatía y de sus pequeñas rencillas! ¡qué sería si entrase de lleno en las reformas que debe llevar á cabo, si hoy es mucho mejor que la yor parte de las capitales de provincia de tercer orden, y aun de alguna de segundo, donde tantos elementos de vida tienen? Llano, calles anchas, saneadas y con aceras casi todas, grandes plazas, regulares paseos con alumbrado, alcantarillas, aguas potables de buena calidad, cafés, teatro, plaza de toros, casino, telégrafo, ferro-carril, carreteras, toda clase de servicios municipales, administración de rentas, Audiencia de lo criminal, juzgado de 1.^a instancia y municipal, escuelas públicas y particulares para ambos sexos, colegio de Escolapios y de Filipensas, con internos para clases acomodadas, soberanos

templos, lindos conventos de monjas en número de nueve, bellas obras de arte y el monumental palacio, y cómodas y espaciosas casas, muchas con jardín, otras aun con sus antiguos patios de columnas, para familias que deseen vivir solas, y otras ya al estilo de Madrid, para los que viven económicamente; hacen de Alcalá una población muy aceptable y preferible á muchísimas de mayor importancia, y si sus gobernantes y con ellos los que deben figurar en primera línea por derecho propio y por propia obligación, la impulsan por la senda que le está trazada hace tiempo, y sea como se pueda, todas, absolutamente todas sus calles, se surcan de alcantarillas y cruzan de aceras, sus caminos vecinales, cañadas, cordeles y demás, se ensanchan convenientemente, afirmando su suelo y dotándolas de dos y cuatro filas de árboles, según su ancho hasta el límite del término; si en esos límites, en cada paseo, que así podrían llamarse, como acontece en Burgos, se construye un abrevadero semejante al del Chorrillo, á cuyo pie de el del ganado mular, corra paralelo el del lanar, y las aguas sobrantes riegan el arbolado del camino; si al arranque de esos caminos paseos, ó séase en las plazoletas de las antiguas nueve puertas y en alguna otra más, se construyesen diez ú once fuentes de dos ó más caños iguales en la forma á las de palacio y plaza de San Diego, desapareciendo de dentro de la ciudad éstas y colocando en todos los barrios dos grifos hasta un total de treinta y dos, aparte de fuentecillas de adorno en las plazas que lo permitieran, que podrían ser de seis á ocho, y cuyas aguas bien cerca las tenemos; Alcalá sería en diez ó doce años una de las ciudades más bellas de España y muy concurrida y visitada. Tal es el Alcalá que el siglo XX debiera encontrar; no es un sueño de las mil y una noches lo que hemos trazado, á Alcalá le sobran recursos, bien administrados, para en el espacio de diez y seis años, formulado y aceptado el ante-

rrior plan en una junta de mayores contribuyentes, se hiciese el formal compromiso de no alterarle y de continuarle hasta el fin por todas las municipalidades que se sucediesen, con cuanta actividad progresiva pudiesen desarrollar, y así, todo estaría para el comienzo del siglo XX y legaríamos á la generación viniente una ciudad digna de estimación por sus recuerdos, por sus hechos y por su belleza y comodidad, y entonces tendrían la seguridad de la concurrencia, y la concurrencia trae la vida y el dinero, y con dinero y vida y concurrencia, quizá nuestros hijos la dieran nuevo impulso, y Alcalá, antes de cumplirse el primer siglo de su desheredamiento se bastaría así mismo como otras muchas de su vecindario.

¿Empero se realizará tan bello cuadro? Mucho lo dudamos: está tan irraigado el sistema en nuestra ciudad, de analizar las personas en vez de las cosas, de desechar un plan sin mirar si es ó no conveniente solo porque es de fulano ó mengano, que era necesaria una pronta regeneración de nuestras costumbres y de nuestra educación política, para que diéramos el resultado apetecido.

Y esto es tan cierto, que en tanto no se alejen ciertas ranciedades administrativas, no adelantaremos lo que se debe, y en vez de llegar un día en que pudieran realizarse grandes empresas, se dilatará indefinidamente, porque se gastan muchos recursos en reformitas que al pronto parecen llenar las necesidades y solo llenan las del momento, y á la vuelta de algún tiempo se notan los mismos inconvenientes que reclaman nuevos sacrificios, y así se hacen las cosas de dos y tres veces y cuestan triple, y siempre son pobres, raquíticas, mezquinas y de mal gusto.

Las obras de las corporaciones no se hacen ni para un día, ni para una época determinada; se hacen para lo porvenir.

No entraña esto que no se acometan otras reformas en la medida

de sus recursos, pues tambien seria contraproducente. Hacemos referencia á aquellas que han de crear una renta fija y vida de prosperidad á los municipios, y otras de ornato que sujetas á un plan fijo tambien, van remediando las necesidades siempre crecientes de la humanidad, trasformando en mansion agradable los sepulcros de la vida.

Mucho, en verdad, han hecho los municipios en este asunto, precisamente desde que el gran venero de riqueza y prosperidad desapareció quizá para siempre, y mucho más desde el año 1868, hasta el presente. Comienzan estas reformas en el mismo año 34, en que se construye un lindísimo paseo de forma oval, en la Plaza Mayor, bien delineado en sus proporciones de longitud y latitud en relacion con las de la plaza, y en el primer tercio de ésta se edificó é instaló la fuente pública circular que hoy está frente á la Universidad; este paseo fué derribado en 1874 para cambiarle de forma, y ensancharle en sus medidas, ocupando toda la plaza y dejando en redor el paralelogramo que forma, cuatro calles para el servicio público. El salon que se ha formado por doble hilo de arbolado y cordon de evonibus que constituyen un paseo de circunvalacion, es hermoso, pero aun cuando las calles del rededor son bastante anchas, resulta una buena plana á la que faltan márgenes, lo contrario del derruido; luego el defecto capital de este paseo consiste en que el arbolado lo constituyen acacias esféricas, impropias para ella y sí útiles para jardinillos, así que visitando la ciudad no ha mucho un ilustre pintor de historia, cuyo nombre figurará al lado del de Rubens y Velazquez, dijo con mucho donaire al entrar en el paseo: *qué gran salon de peluquería*. En el tiempo en que fué plantado el paseo oval, se retiraron los cajones de los vendedores de carne, verduras y frutas que hacian plaza diaria en la antigua del mercado, y se utilizó para este servicio,

La huerta del convento del Cármen Calzado, que estaba á espaldas del mismo en la calle de Cerrajeros, en línea con la lateral de Agonizantes, hoy Ayuntamiento; se circunvaló de portal, se hicieron cuartos para guardar las frutas, verduras y carnes, y se plantó de árboles, y en el centro se colocó una fuente con buen pilon de piedra labrada, que forma una cruz.

Dan entrada á esta plaza dos puertas que se cierran con buenas verjas de hierro y son procedentes de la iglesia de los jesuitas; en el centro de ambas puertas se colocó una lápida en que se lee: *Plaza del Mercado construida en 1839* (1).

Del mismo año procede el matadero, segun otra lápida que dice: *Matadero público concluido en 1839*. En el año anterior se han mejorado algo sus condiciones higiénicas, y se ha construido una sala para sacrificar reses de cerda lo que se verificaba en las tocinerías; para ello se ha quitado terreno al único patio, y sobre ser raquítico y pequeño, no puede ser muy limpio, pues no tiene más dotacion de agua que la que le suministra una bomba movida á mano. Reformas semejantes se llevan á cabo en este año en la dicha plaza de mercado, dándola un pequeño ensanche con la agregacion de un callejon inmediato, para lo cual han derribado un lienzo. En 1840 se plantó el paseo de la plaza de Palacio, y poco despues el de San Bernardo, entre el palacio y el convento de la Madre de Dios, hoy Juzgados y Audiencia; en 1843 el 19 de marzo se alumbran por vez primera las calles, con unos

(1) En este mismo año fué construido el cementerio, hasta cuya fecha se enterraba en las iglesias, y en la epidemia colérica, en la ermita de San Isidro. Fué construido cerca del arroyo Camarmilla, á un kilómetro de la ciudad; tiene casa para empleados, depósito de cadáveres, tres galerías de nichos y una gran rotonda que circunvala la capilla recientemente construida, pequeña pero elegante y detrás otro patio para sepulturas, que hará veinte años se añadió; hoy es insuficiente á pesar de no ser pequeño, por lo mucho que ocupan los hoyos grandes, aqui tan necesarios por tanto establecimiento, y no consumir la tierra los cadáveres.

cuantos farolillos exagonales, del desecho de Madrid, sin reverbero, y de los cuales aun existe alguno en los arrabales. Empero cuando comienza un verdadero espíritu de reforma no interrumpido hasta el dia, es en 1861, cuando fué alcalde el Sr. Palou, si bien algunos ayuntamientos no han perseverado lo que debieran, y esta reforma no se concreta ya á mejorar la via pública, sino que alcanza al derribo de antiguas y ruinosas casas que son sustituidas por otras de mejor forma y apariencia, si bien en este asunto capitalísimo, como en tantos otros, la falta de plan y de iniciativa se deja sentir lastimosamente, pues edificándose en los mismos solares, especialmente en la calle Mayor en que hay empeño y necesidad de alinearla, resultan casas muy reducidas y de malas condiciones higiénicas, y como sus fachadas son de diferente longitud, las columnas quedan sí alineadas, pero no á igual distancia, cosa que se habria evitado derribando cada año de una travesia á otra, y en esa línea replantar las columnas y hacer division regular de parcelas. Desde 1805, siendo Cengotita corregidor, se pensó en la reforma de esta calle, que sobre ser la más desigual aunque no la más larga de la poblacion, la mudanza de las cosas habia convertido ya á la antigua calle de los Judios, principal solamente en su barrio, pues que el núcleo de la ciudad queda dicho estaba en la calle de las Damas y todo aquel contorno, en la principal de Alcalá; en el dicho año se denunciaron muchísimas casas de esta via, pero solo se hicieron poco despues dos ó tres, mas siendo alcalde el referido Sr. Palou, volvió á poner sobre el tapete la cuestion de reformà y vinieron al suelo algunas mas, cuyo paulatino derribo se va siguiendo por los ayuntamientos que han sucedido al del 61, y hasta la fecha se han construido treinta y cinco casas de dos pisos todas, que no se permite menos ni más, apoyados sus voladizos en postes cuadrados con capiteles toscanos, formando una

galería de doce pies de ancha en cada lado y una vía pública de unos ocho metros para los carruajes; la longitud de la calle es de 384 metros próximamente. No solo en la calle Mayor se han edificado nuevas casas, sino que también en estos últimos veinte años se han levantado de nuevo muy elegantes y de dos pisos, excepto dos ó tres en otras; son estas una en la calle de los Coches, dos en la de Cisneros, tres en la de El Empecinado, dos en la de Santiago, tres en la del Tinte, tres en la de Don Juan I, antes Empedrada, cuatro en la de Talamanca, siete en la de Libreros, dos en la plaza de San Diego, tres en la plaza Mayor, dos en la calle Limoneros, tres en la de Cerrajeros, tres en la del Cármen Calzado, una en la Trinidad, dos en el Cármen Descalzo, dos en la del Matadero, hoy de Portilla, y diez y siete en la nueva barriada de la estación del ferro-carril, y quizá alguna más, que hacen un total de noventa y cinco ó más edificios nuevos, con las de la Mayor (1) pasando de treinta las que en este tiempo han reformado sus fachadas, regularizando y aplomando sus huecos, sustituyendo sus antiguas y grandes rejas y sus pequeñas ventanas, con balcones, y revocando sus muros, si bien en algunas han tapado lastimosamente grandes y bien hechos embramilados, dando carácter moderno y hasta nuevo á estos edificios, con lo cual el caserío en la apariencia externa tiene buen aspecto en muchas calles y en muchos barrios. Lastima, y no podemos menos de lamentarnos, que por mal

(1) A la iniciativa particular, se debe la constitución en 1869 de una sociedad de seguros mútuos contra incendios, titulada *La Complutense*, cuyo capital asegurado pasa de 17.429.126 reales.

Así mismo en 1879, se intentó crear, y al efecto se publicó reglamento, una sociedad titulada *La Bienhechora*, la cual, según su iniciador D. Félix Huerta, se proponía construir casas para obreros, braceros, huérfanos, sirvientes, etc., y en 1881 se constituyó una asociación de labradores para la creación de una piara de caballerías, con arreglo á las bases publicadas en 29 de junio de dicho año, y cuya asociación continúa hasta hoy, utilizando para el mantenimiento de la yeguada, los pastos de la dehesa boyal del Batán, de la cual nos hemos ocupado.

gusto en unos, por economía en otros, se hayan destruido tantos patios hermosos que en las antiguas viviendas ocupaban el centro de las casas, haciéndolas deliciosas para verano, todas con columnata de piedra muy caprichosas algunas en sus capiteles, y que otros que no se han demolido, se hayan cerrado sus cláustros para hacer raquílicas habitaciones; aun así pasan de cincuenta las casas que tienen estos patios semejantes á los de Andalucía, y que con poco podrian volver á su lucimiento, quitándoles la lobreguez que algunos tienen, efecto de mal entendidas reformas económicas.

Ya los ayuntamientos del primer tercio de siglo, atendieron al saneamiento de la vía pública y empedraron algunas calles, que por escavaciones posteriores se ha visto uno y hasta dos empedrados ocultos bajo capas de desmonte, con más de un pie y aun de dos en algunos parages; hoy todas las calles están empedradas de canto rodado muy incómodo á los piés, pero que dan su resultado para evitar los pantanos que se formaban y nosotros hemos visto en las últimas calles que se han saneado (1). En principio de siglo se construyó la alcantarilla de la calle Mayor con dos vertientes que comienzan frente al hospital, y una sigue por la plaza de Abajo y calle del Empecinado al campo y gira á poniente á desaguar junto á la dehesa, y

(1) A pesar del descuido que se nota haber habido en este punto, pues hasta mediado el siglo las aguas sucias de las casas salian libremente á la vía pública, poniendo remedio á esto el corregidor D. Celedonio Bada, ordenando la construccion de pozos sumideros, que ahora comienzan á causar un grave mal, cual es enturbiar y descomponer las aguas subterráneas que aquí son riquísimas en la inmensa mayoría de los pozos que tienen todas las casas, siendo las más saludables las de los barrios del norte; á pesar de todo, siempre fué y es muy sana esta ciudad: las enfermedades más frecuentes son las pulmonías é intermitentes; en 1834 se padeció el colera morbo; fué el más mortífero, al que siguió en intensidad el del 54 y 55, en 1865 tambien ocurrieron algunos casos; en 1847 causó muchas víctimas la gripé, y en 1859 y 73 las viruelas hicieron sentir sus mortíferos efectos; fuera de estos casos excepcionales, la salubridad es inmejorable y lo prueban las defunciones anuales. Para la asistencia facultativa tiene el municipio tres médicos titulares.

el otro ramal marcha por la plaza Mayor, calle de la Trinidad, San Julian, Pescaderia á el rio, antes de empezar la tabla llamada *pintora*. A su vez se hicieron unos ramalitos en las calles que tienen su comienzo en la Mayor, y en la de Escritorios y San Felipe, mas estas alcantarillas ni las posteriores tienen el desarrollo conveniente, dada la planicie de nuestro suelo. En 1877 se construyó la de la calle de Roma y la del Tinte, y en la actualidad se ha comenzado la de Libreros que ha de desaguar por oriente como la de Roma, y en 1878 y 79 construimos la de la redondilla de Palacio que era un callejon in-mundo, hoy llamado calle de Sandoval, la de la calle de los Cochés, Cisneros y ronda de San Bernardo desde la puerta de este nombre á la entrada del Chorrillo, ensanchando considerablemente los pontones de la zanja de circunvalacion, llamados de la puerta de Santiago, está en una longitud considerable, de la Cruz Verde y Santa Ana, construyendo de nuevo uno, frente al pozo de la nieve de Ibarra, otro en el camino de Meco, salvando el arroyo del malecon, otro en el paso ó camino de la Exgaravita y otro junto al rio en el desagüe de la nueva alcantarilla de la calle de Roma. En el presente se trata y ya han comenzado las obras, de cubrir los desagües de la alcantarilla vieja en la puerta del Vado y ramal de frente al matadero, medida muy conveniente y saludable y á la cual comenzó á atender el ayuntamiento de 1875, echando los cimientos del primer ramal indicado.

Digimos antes que el empedrado de nuestras calles es incómodo y molesto en demasía, y á remediar este mal inició el Sr. Palou, tantas veces citado, la construccion de aceras de asfalto, comenzando por dotar de ellas las calles de Libreros y Santiago, á las que siguieron las de la Imágen, Cármen Calzado y Escritorios; despues no recordamos si ha habido alguna municipalidad que haya dejado pasar su tiempo sin proporcionar esta mejora en más ó menos calles; así ve-